

EDUCACIÓN FÍSICA Y DOCENCIA: EXPERIENCIAS Y OPINIONES SIGNIFICATIVAS DE LOS ALUMNOS EN FORMACIÓN

Castañer Balcells, Marta

E_mail: mcastaner@campus.uoc.es

Buscà Donés Francesc

INEF – Lleida

RESUMEN

La presente comunicación se basa en un recabo de información el cual nos permite evidenciar que las facultades de educación física y motricidad, deben invertir buena parte de su tiempo en conseguir que el alumno sea capaz de "resignificar" cada paso que da. Que se produzca esa ida y vuelta con su propia historia, y así convencerse que su profesión forma parte de él, se posa en su piel y es capaz de transmitirla a los alumnos sin temor de estafarles ni decepcionarles.

Hemos visto como en reiteradas ocasiones, los licenciados repiten los mismo modelos que marcaron su historia. Sabemos también que los licenciados noveles, reaccionan de manera similar, ante una situación de conflicto o angustia de las clases, reproduciendo incluso acciones que dejaron huella en ellos cuando eran niños o adolescentes. ¿Quiere decir esto que no han servido para nada cuatro años de formación "superior"?

Asimismo también observamos que buena parte de estos "conocimientos previos", se "modelan", se afianzan o se reconstruyen, en función de si los alumnos de las facultades de educación física y motricidad -por lo menos en la nuestra-, valoran su formación actual bajo criterios formativos, de crecimiento, placer o autorealización personal, o tan sólo bajo la simple satisfacción de una necesidad surgida por el miedo a su futuro profesional, por el momento incierto.

Imaginemos entonces... si ante el peligro que esto representa, qué puede suceder si continuamos pensando únicamente en teorías y metodologías acerca de cómo aprendemos tal o cual materia; cómo adecuamos tal programa o carreras, que objetivos abordamos... y dejamos a un lado otros aspectos - quizás los más importantes- de la formación: ser docente, integrando profesión y persona, contrastando vivencias pasadas, presentes y futuras.

PALABRAS CLAVE

Educación física; formación del profesorado; experiencias significativas.

1 PRIMERA FASE DEL ESTUDIO: PENSAR...PARA ADENTRO.

.. Al principio pensé que no podría recordar... pero poco a poco recordé... incluso detalles sobre los que no había pensado más.

...Me ayudó a ver como no quería ser cuando sea profesora de educación física en un instituto¹.

Resignificar implica encontrar el verdadero sentido a los acontecimientos que todos hemos vivido en un momento determinado. Establecer significados acerca o sobre los hechos vividos en un pasado. Este hecho para nuestros alumnos, futuros licenciados en educación física, supuso hacerlos retornar a su pasado, a su condición de alumnos de primaria o secundaria.

Para ello, se paso un cuestionario a 430 alumnos del INEFC-Lleida, con el fin de recabar información acerca de cómo vivieron la asignatura de educación física durante su etapa escolar.

Aunque las cuestiones se centraron en los cómo (¿cómo era? ¿cómo viviste?...), el secreto estuvo en encontrar aquellas respuestas a sus porqué y para qué, casi tanto más que el cómo, ya que estamos en unos tiempos en que los "cómos" empiezan por doquier a tener soportes didácticos procedimentales y materiales, innovaciones tecnológicas... Por lo tanto, era menester no dejarse justificar por ello y mantener ojo "avizor" a los porqué y para qué. Esta es la verdadera razón en base a la cual focalizamos nuestra primera parte del estudio: en rememorar y resignificar el pasado.

Se evoca así una realidad atemporal, que nos permite mirar y comprender un cúmulo de vivencias. El alumno encuentra así un sitio con cimientos más seguros que antes y capaces de constituir un futuro soporte a otras historias venideras que tendrá en sus manos. De no ser así, nos mostramos como expertos en algo que no sentimos, no queremos, ignoramos y que, desgraciadamente, repetimos semiinconscientemente.

Pero en el interior del niño y adolescente de antaño, ¿estamos enterados de lo que pasó? ¿indagamos acerca de lo que hoy los moviliza? ¿qué deseos son los que lo inundan? Esa es la carga que llevan las personas que ingresan en nuestras facultades y, en lugar de aprovechar su significatividad, les instamos a que hagan "borrón y cuenta nueva".

... no recuerdo (X.G.)

... no recuerdo nada especial (D.L.)

... no recuerdo ninguna (J.M.)

... nada destacable (J.P.)

... no puedo describir ninguna anécdota, pero creo que el error no lo tenía el profesor, sino la dirección del centro, que prestaba poca atención a la educación física" (R.S).

Por más que hagamos el esfuerzo de caracterizar lo que socialmente definimos como requisitos para ser un buen docente, o cuáles serán las condiciones para serlo, nunca podremos

¹ Comentarios de los alumnos al finalizar el cuestionario.

llegar a un consenso. ¿La razón?, muy sencilla... no existe un retrato o una maqueta única para todos, ya que solemos verter muchos comentarios acerca de valores, ideales, filosofía al fin, y siempre caemos en el mismo error: nos olvidamos de la persona. Al decir persona hablamos de ese humano llamado docente, con un estilo comunicativo propio, una personalidad, un mayor o menor número de roles sociales, y que además está inmerso en una realidad un tanto acelerada.

Apenas nos detenemos a pensar en el docente como persona que aún conserva la capacidad de sorprenderse, de ilusionarse o desilusionarse con su propio desarrollo profesional, hasta

tal punto de poder llegar a experimentar situaciones de extrema angustia ante realidades que vive en el día a día.

La familia que, cada vez más, parece acortar el tiempo con sus hijos, parece que le cede al docente la responsabilidad de tejer esa telaraña. Es de este entramado de donde emergen las nuevas responsabilidades de los docentes. Ya no es sólo la capacidad profesional la que ponemos al servicio de nuestros alumnos. Son los diferentes aspectos de ese ser humano, sus afectos, virtudes, sentimientos, su sentido paternalista los que comienzan a serle exigidos.

El docente es una persona que tiene una misión, sobrecargarlo para que desarrolle otras que se alejan de su profesión, es darle un rol en un juego que, luego se le viene encima y que además no está preparado para jugar. En estos momentos se destaca el desarrollo de valores humanos, pero también que el conocimiento es la herramienta que se considera necesaria para crecer en el futuro. En medio de este dilema se sitúan los docentes, las instituciones educativas.

Complementando toda esta información con la de los cuestionarios, comprobamos que es necesario considerar al alumno como un futuro profesional, preparado para reaccionar a los mensajes que la sociedad, la escuela, la familia y los niños le brindan.

...recuerdo los primeros profesores que tuve, que después de su clase teórica salían a la clase de "gimnasia" con su traje o tejanos (F.LL.)

...el profesor de matemáticas era también el de educación física, y los otros no sé de dónde los sacaban. Como anécdota, el profesor de matemáticas fue el mejor, al menos el más motivado (J.R.)

... la profesora de primero no era licenciada, siempre llevó el mismo "chandal", eso es porque no tuvo ninguna implicación en clase, no los sudaba (J.R.)

Es desde la actitud del propio profesorado, desde donde se empieza a construir su rol. Por lo tanto debemos empezar a pensar en formas que nos permitan reflexionar sobre nuestra acción.

Dentro de nuestros planes de estudio se empieza a recorrer este largo camino. Las herramientas necesarias se van obteniendo a cada paso, pero también debe aprenderse a saberlas usar. Estamos pensando en un proceso coherente respecto a lo que institucionalmente se cree y dice, y lo que cada profesor hace en su clase, en su realidad. Sobre lo que estamos ofreciendo a los estudiantes y aquello que pasa por nuestras mentes. Sobre lo que esperamos de ellos y los que de nuestra persona damos.

Una coherencia que congenie con nuestros ideales docentes. Con esto no estamos hablando de perfección, sino de convicción, de maneras de pensar que guarden una determinada

coherencia en el discurso y la acción. Para ello es preciso arremangarnos y ponernos a trabajar con los alumnos, ser "cómplices" e "implicarse" en una aventura compartida, que sin lugar a duda marque con firmeza el destino de su rol. Que no nos ocurra como el mito de la caverna de Platón y que la luz no nos encandile demasiado, para poder reconocer las sombras que se dibujan tras ella.

2 SEGUNDA FASE DEL ESTUDIO: VALORAR...QUÉ ESTOY HACIENDO.

Por otra parte, ¿cómo se sienten actualmente nuestros futuros educadores físicos? ¿cómo valoran, hoy por hoy, la formación que están recibiendo? ¿este juicio de valor, está condicionado por el criterio que tuvieron o han aprendido a tener presente, a la hora de decidirse a estudiar o seguir estudiando educación física?

Las respuestas a algunas de estas preguntas, ya empiezan a dibujarse y a tomar forma en el mapa que debe indicarnos el camino que debemos tomar.

Tras un primer y simple tratamiento estadístico de otro cuestionario pasado a 83 alumnos de segundo curso, actualmente situados en el "ecuador" de su formación académica, observamos que, en referencia al criterio utilizado por los cuestionados a la hora de valorar su formación académica actual (Tabla 1):

- el 42,16% lo hacen en base a su "placer personal" y a su "futuro profesional".
- el 39'75%, en base a su "futuro personal".
- y el 16'26% a su "placer personal"

Criterio valoración formación	Frecuencia
2.1 Placer personal	14
Futuro profesional	33
Placer + Futuro	35
3 NS/NC	1
Total	83

Tabla 1: Criterios con los que se valora la formación actual.

Sin embargo, a pesar de ello, un buen número de los cuestionados (el 93'97%) opina que ambas opciones son compatibles (Tabla 2).

Compatibilidad placer + futuro	Frecuencia
3.1 SI	78
NO	5
Total	83

3.1.1 Tabla 2: Compatibilidad entre el "placer personal" y el "futuro profesional".

Aunque, también es verdad que el 75'90 %, reconoce que no tiene claro su futuro profesional (Tabla 3).

Futuro claro	Frecuencia
3.2 SI	20
NO	63
Total	83

Tabla 3: Claridad del futuro profesional.

Por otra parte, También observamos diferencias significativas² entre las valoraciones de los cuestionados, respecto a su formación actual y el criterio del que se sirven (Tabla 4).

Este hecho nos anima a aventurar que buena parte de los alumnos que valoran su formación mediante connotaciones positivas, lo hacen en base a criterios relacionados con solamente por el puro placer personal o complementado con su futuro profesional.

Por el contrario, también apreciamos que la mitad de los alumnos que valoran su formación con connotaciones negativas o que simplemente no la valoran, lo hacen en función de su futuro profesional.

	+	-	No valoran	Total
Placer + Futuro	32	11	4	47
Futuro	15	18	0	33
Total	47	29	4	80

Tabla 4: valoración de la formación según el criterio utilizado.

Complementando un poco más estas posibles respuestas, no podemos obviar que a la hora de valorar positivamente su formación los alumnos se sirven de términos como:

Interesante (10); buena (9); esencial (4); completa (3); aplicable (2); provechosa (2); útil personalmente; edificante; eficaz; formativa; actual; vivenciada; amplia; progresiva; entretenida; variada; divertida...

Mientras que a la hora de valorar negativamente su formación los cuestionados echan mano a los siguientes adjetivos:

Incompleta (4); insuficiente (4); superficial (2); poco reconocida; pésima; escasa; reducida; desaprovechada; decepcionante; vacía; simple; normalizada; breve; no global; bastante mejorable; desorganizada; desorientadora; confusa; incierta; dispersa; heterogénea; ambivalente...

² Chi2= 10'711 P< 0'005.

4 METODOLOGÍA: ... LA SENDA QUE SEGUIMOS.

Tal y como ya se habrá podido deducir, para la recogida de datos nos servimos de dos cuestionarios diferentes. El primero de ellos (Anexo I), se centraba en la obtención de recuerdos acerca de las experiencias vividas por los futuros licenciados de educación física, como alumnos durante las etapas de su formación primaria y secundaria. Concretamente, estos recuerdos giraban entorno a:

- la educación física.
- los docentes de educación física.
- aspectos de comunicación en la clase de educación física.
- las instalaciones y materiales didácticos
- la descripción de alguna anécdota significativa en educación física
- palabras, conceptos, adjetivos que definan la educación física vivida.

Ni que decir que los datos obtenidos, nos han aportaron un volumen considerable de información. No obstante, para poder llegar a interpretarla de forma operativa, fue necesario, gracias a un análisis consensuado de su contenido, una reducción previa de toda la información recogida. El resultado de este procedimiento, o mejor dicho, una parte de lo que hemos considerado como más significativo, es lo que nos ha permitido construir el primer apartado.

En lo que respecta al segundo cuestionario (Anexo II), a grandes rasgos debemos señalar que su pretensión no era otra que la de conocer cual era la valoración de los alumnos en relación a su formación actual; cuál era el criterio que utilizaban para emitir su juicio valorativo y, en definitiva, como definían, de forma breve o mediante un adjetivo o palabra, la formación que estaban recibiendo.

Como ya se habrá podido observar, los datos obtenidos mediante este segundo cuestionario, nos han servido para argumentar buena parte de las consideraciones presentadas en el segundo apartado de la presente comunicación.

5 EN RESUMIDAS CUENTAS...

En primer lugar diremos que la intención de interrogarse acerca de la educación física que han vivido los alumnos que hoy están formándose como educadores físicos, pensamos que es acertada.

No obstante matizaremos esta afirmación diciendo: ...siempre y cuando seamos conscientes de que vamos a valorar la información con la misma seriedad con que cualquier persona intenta interpretar una realidad, o un hecho, lo haría con los datos que obtiene.

Asimismo pensamos que buena parte de las creencias en torno a los modelos de docente, la materia que se imparte, etc provienen de las experiencias vividas en algún momento. El rol de los profesores que se suele reproducir a veces se relaciona con los modelos observados, experimentados, sufridos y disfrutados en el momento de su formación. Si esto es así, es porque

hay indicios para intuir que en su momento no supimos hacer el ejercicio de replantearnos los conceptos, las ideas e inquietudes, que otros se encargaron de que conociéramos, y tan sólo nos preocupamos por depositar en los futuros educadores físicos un volumen considerable de información.

Por otro lado las respuestas de nuestros alumnos a la hora de valorar su formación académica actual, evocan dentro de nosotros una serie de reflexiones a las que, por el momento, tan sólo nos atrevemos a plantear revestidas con los siguientes interrogantes:

¿los estudiantes de nuestro centro, valoran su formación con la mirada puesta en su futuro?

¿podría decirse que esperan encontrar una formación que les garantice un puesto de trabajo?

¿es posible que a medida que se dan cuenta que esto no es posible, sus apreciaciones adquieran un cariz negativo o derrotista?

¿podría ser que aquellos que interpretan, o aprenden a interpretar, su formación académica como un proceso que les autorealiza personalmente, y que contribuye a su crecimiento personal y profesional, la valoran positivamente?

¿no deberíamos procurar, en este presente, mostrar a nuestros alumnos maneras de ser y hacer aptas para afrontar la incerteza de un futuro cada vez más incierto y predecible y ante el que deben saber actuar imaginativa y creativamente?

En definitiva, gracias a este trabajo, hemos podido ser partícipes de las experiencias vividas de un pasado rememorado y de sus opiniones presentes. ¿Es posible no tener en cuenta esta información?. Creemos que no. Creemos que su valor es de incalculable importancia a la hora de inferir algunas cuestiones en relación a cómo es y como debe ser su formación académica.

6 ANEXOS

ANEXO I: recuerdos acerca de la educación física vivida en la educación primaria y secundaria.

Escuela a la que asististe (pública, privada, concertada):

1.- ¿Qué recuerdas de la asignatura de EF?

- ¿Qué cosas te agradaron?
- ¿Cuáles te desagradaron?
- ¿Qué actividades realizabas con mayor frecuencia?
- ¿Qué actividades te hubiese gustado realizar?

2.- ¿Qué recuerdas de los docentes de EF?

- ¿Qué cosas te agradaron?
- ¿Cuáles te desagradaron?

- ¿Cuántos docentes tuviste?
- ¿Cómo te hubiera gustado que fuese tu profesor?

3.- ¿Cómo era la comunicación en las clases de EF?

- ¿Qué cosas te agradaron?
- ¿Cuáles te desagradaron?
- ¿Cómo te hubiera gustado que fuese?

4.- En relación a las instalaciones y materiales didácticos.

- ¿Qué cosas te agradaron?
- ¿Cuáles te desagradaron?
- ¿Qué se utilizaba con mayor frecuencia?
- ¿Qué te hubiese gustado utilizar?

5.- ¿Puedes describir alguna anécdota?

6.- ¿Puedes utilizar alguna palabra, adjetivo, concepto que defina la EF que viviste?

ANEXO II: valoraciones en torno a mi formación actual y futuro profesional.

1.- Ahora que te encuentras en el "ecuador" de tu formación académica, valoras lo que estás haciendo en el INEFC:

- a) en función de tu "placer" personal.
- b) en función de tu futuro profesional.
- c) no lo sé.

2.- Piensas que las opciones a y b son compatibles. Argumenta tu respuesta.

SI

NO

3.- A todo esto, ¿podrías decir que tienes claro cual será tu futuro profesional?. Argumenta tu respuesta.

SI

NO

4.- ¿Cómo valorarías, la formación que está recibiendo en el INEFC? Utiliza un adjetivo.